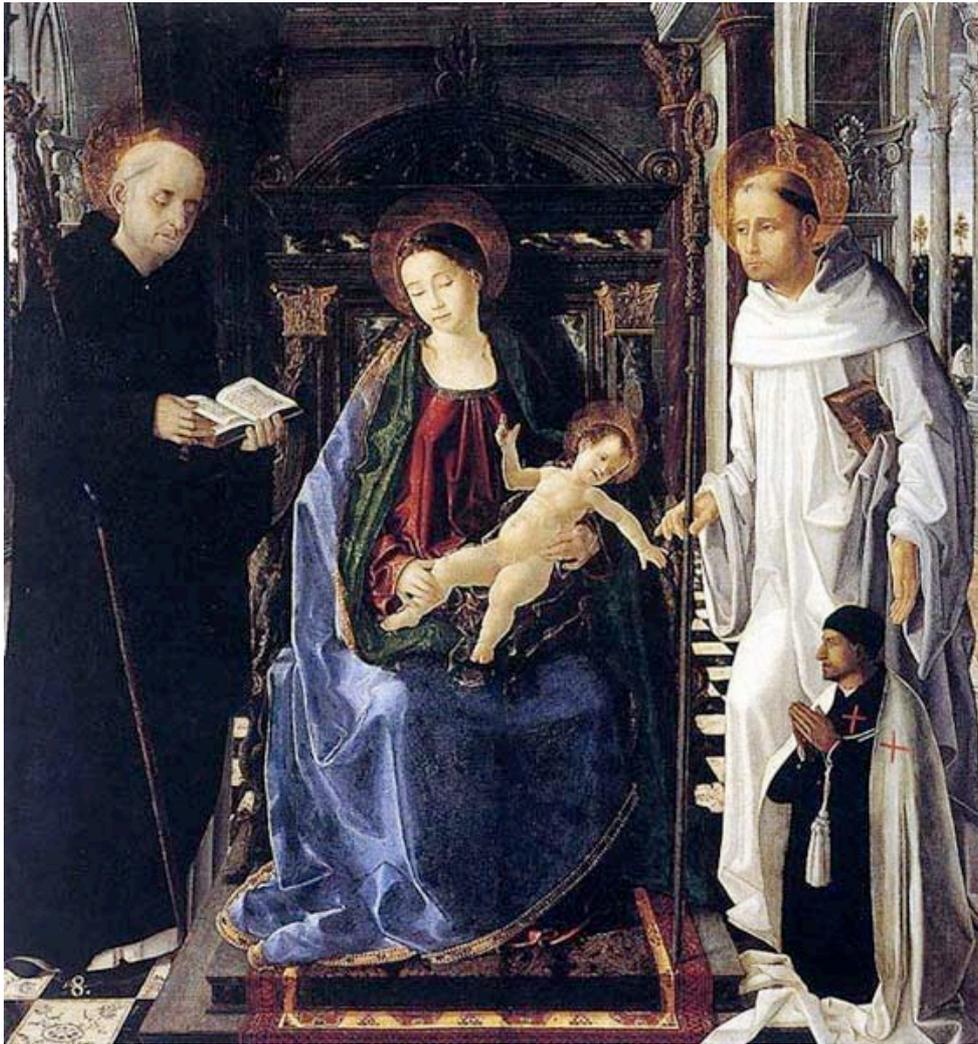


VIRGEN DEL CABALLERO DE MONTESA



Andrea Ortiz Fuertes

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Localización

Cabe destacar que surgieron ciertas dificultades a la hora de atribuir la autoría de la obra a San Leocadio, ya que dicha tabla se compone de muchos rasgos típicos, como el preciso sentido volumétrico del cuerpo, la disposición del marco vitrubiano del espacio, la delicadeza analítica de los pliegues de las vestiduras de la Virgen o el movimiento calculado del Niño Jesús, los cuales son impropios para un pintor español de alrededor del año 1470. Mientras que Elías Tormo considera que la autoría de esta

obra reside en la figura de Rodrigo de Osona, Ximo Company descarta la posible candidatura de de Osona, ya que este posee ciertos rasgos característicos del mundo italiano, pero no como para realizar una obra de claro signo renacentista italiano. Por tanto, sólo dos pintores italianos llegados a Valencia podrían ser los autores de dicha tabla. El primero de ellos es Riccardo Quartararo, conocido como *Mestre Riquart*. Es cierto que se observan rasgos muy comunes entre esta tabla y su obra la *Coronación de la Virgen*, como el trazado de los ojos de algunas figuras y la decoración figurada del trono donde reposa el niño Jesús. Pero la obra de Quartararo presenta rasgos que hacen dudar mucho sobre su posible autoría, como las formas de las manos, las cuales son más geométricas y cuadradas. A pesar de la relación entre algunas obras de Riccardo Quartararo y la *Virgen del Caballero de Montesa*, este no fue finalmente el autor de dicha tabla.

Por otro lado, el segundo de los posible autores de la tabla era Francesco Pagano. Esta supuesta autoría surgió de las reflexiones de Rogelio Buendía, el cual defiende la autoría mayoritaria de la prueba al fresco de la *Natividad*. A partir de esto, este especialista plantea cierta relación entre las respectivas vírgenes, la de la catedral de Valencia y la de la tabla del Prado. A pesar de esto, también se descartó la autoría de Pagano de esta obra, principalmente tras los estudios realizados que demostraron que su participación en los frescos de la catedral se redujo a cuestiones decorativas.

Finalmente, Ximo Company presenta la figura del pintor Paolo da San Leocadio como autor y ejecutor de la *Virgen del Caballero de Montesa*, ya que destaca el incuestionable estilo ferrarés de esta obra que se corresponde con las características pictóricas de la primera etapa del pintor de Reggio.

Análisis formal

El procedimiento empleado para la realización de esta tabla de 102 x 96 cm ha sido la técnica mixta de temple y óleo sobre tabla.

Como puede apreciarse en la estructura de la composición y los aspectos particulares, dicha pintura posee un concepto italianizante. Esto puede apreciarse en los mármoles de tonos oscuros y otros policromos, los cuales decoran el trono de la Virgen;

además de los detalles de las pilastras, las columnas jaspeadas, los capiteles, las molduras, el casetonado y las volutas del trono. Como puede apreciarse, el lenguaje clásico albertiano es muy evidente. Esta composición italianizante también podemos observarla en las transparencias de los paños, los cuales son unas claras muestras del gran virtuosismo técnico de San Leocadio. Solo en la rígida y fría disposición de san Bernardo o en el reducido canon del donante podemos destacar un ligero matiz del mundo representacional hispano. Además de estos claros elementos italianizantes, esta tabla valenciana también posee elementos flamenquizantes, los cuales se deben al sustrato que Leocadio mantiene de Van der Weyden en Ferrara o de Alfonso «*spagnuolo*» en Belfiore. Tampoco se debe olvidar la posible influencia de pintores autóctonos valencianos o del propio Bartolomé Bermejo, quien se encontraba por las fechas en Valencia.

Además, son muy característicos de Paolo da San Leocadio los tipos, el acentuado pliegue de las vestiduras, los nimbos dorados de finas y cortas pinceladas, haciendo resaltar el sentido místico de las aureolas, la elección y modo de tratar los colores, muy vivos, en especial los azules, pero sobre todo la rara mezcla de estilos, de elementos españoles, flamencos e italianos. Toda esta imbricación de ingredientes ferrareses, españoles y flamenquizantes son asumidos a la perfección por Paolo da San Leocadio y ofrecen como resultado una tabla que refleja una perfecta coherencia en sí misma, tanto por la disposición figurativa, estructural y compositiva, como por lo referente a su cromatismo. Tanto los volúmenes como las manos de la Virgen, tan finas y articuladas, son claros indicios que permiten situar a Paolo da San Leocadio en un lugar muy importante dentro de la plástica hispana de la época. Además, la frescura y la desenvoltura con que se articula el cuerpo del Niño Jesús son bastantes extrañas e inimaginables dentro de los esquemas técnicos y compositivos de los pintores valencianos de este período (s. XV). Por otro lado, los depurados y modelados rostros con un gran sentido de las carnaciones humanas y los grandes dotes para remarcar las cualidades expresivas demuestran el exquisito cuidado con que han sido realizadas las partes que componen la obra.

Otros elementos decorativos muy importantes son las alfombras del suelo, hechas a base de decoración geométrica y los elementos dorados como el bordado del manto de la Virgen, el remate de los báculos y los capiteles.

En esta tabla destaca de manera considerada el cromatismo, ya que se trata de una obra muy colorida en la que cobra gran importancia la utilización de las luces y las sombras. Esto puede observarse en las diversas gamas de tonos rojos empleados en la túnica de la virgen y los diversos azules utilizados en su manto. También pueden apreciarse diferentes tonalidades verdes empleadas en la tela que se encuentra entre el manto azul y la túnica roja. Destacan también los tonos blanquecinos del hábito cisterciense de San Benito y los de la túnica del donante, ya que en ambos pueden apreciarse el juego de luces y sombras empleado para generar movimiento en las telas.

En resumen, se trata de una obra de marcada y destacada ascendencia italiana (ferraresa), a pesar de los componentes de carácter flamenco.

Aproximación al significado

La escena se desarrolla en la crujía de un claustro, donde la Virgen María está situada en el centro de la tabla, y aparece entronizada con el Niño Jesús entre sus brazos. Esta presenta una actitud amable y una dulce apariencia en el rostro. Ambas son figuras sagradas, debido al nimbo dorado que portan sobre sus cabezas. El hombre que se encuentra a la derecha de la Virgen vestido con una túnica negra también es una figura sagrada, se trata de san Benito, un monje que se distingue por su hábito negro de la orden benedictina, el báculo y por portar el libro de la regla benedictina. A la izquierda de la Virgen se encuentra otra figura sagrada, la de san Bernardo, el cual aparece representado con el hábito blanco de la orden del Císter, símbolo de pureza, el báculo abacial, símbolo de autoridad, y un libro bajo el brazo. En cuanto a la figura arrodillada que aparece al lado de san Bernardo, se trata de un donante, probablemente Luis Despuig, maestro de la orden de Montesa.

La Orden de Montesa fue creada den el siglo XIV por Jaime II de Aragón tras la extinción de la Orden de los Templarios para defender la frontera el territorio valenciano de manos de los musulmanes. En esta obra aparecen san Benito y san Bernardo, los cuales son los patronos de la orden de Montesa; mientras que el donante se trata de Luis Despuig, el cual fue gran maestro de la orden de Montesa entre los años 1472-1482.

En estos momentos, en España se empezaron a vislumbrar rasgos de la corriente renacentista tanto en la sociedad como en las artes, aunque también continuaron siendo frecuentes las tablas marianas. Esto era debido a que muchas de las obras eran patrocinadas por los eclesiásticos, los cuales tenían gran poder e influencia. Por tanto, aunque empezaron a introducirse los primeros atisbos de la corriente renacentista en España, siguieron realizándose obras que aún seguían el modelo tradicional. Las relaciones con Italia se convierten entonces en fundamentales y el viaje a este país, la importación de obras y la presencia de italianos en España fueron tres puntos fundamentales de incursión del Renacimiento. En estos momentos la relación con Italia adquiriría gran relevancia en el reino de Valencia. El ambiente pagano de la Roma renacentista caló pronto en ciudades como Valencia. Fue la fascinación por Italia uno de los principales aspectos de la renovación formal que experimentaron las artes plásticas en este momento. Pero fue la venida de artistas italianos como Fancelli o el propio San Leocadio el factor capital de la introducción del Renacimiento en España.

Como podemos ver en esta obra, la Virgen María entronizada con el Niño Jesús está rodeada de figuras santas, en este caso de san Bernardo y san Benito, además del donante de la obra, un caballero de la orden Montesa que se encuentra postrado ante el Niño. De esta manera, con la aparición de ambas figuras santas en la composición y la actitud de postración y oración del caballero de la orden de Montesa ante la figura de la Virgen María y el Niño, se está reconociendo la Divinidad del Niño Jesús.

Bibliografía

COMPANY, X., [2006]. *Paolo da San Leocadio i els inicis de la pintura del Renaixement a Espanya*, Gandía, CEIC Alfons el Vell.

COMPANY, X., [1985]. *La Pintura del Renaixement al Ducat de Gandia: Imatges d'un Temps i d'un País*, València, Institució Alfons el Magnànim, Institució Valenciana d'Estudis i Investigació.

MAYER, A., [1935]. «De pintura Española. Pinturas del Maestro del Caballero de Montesa», en *Archivo Español de Arte y Arqueología*, Madrid, 35, 207-208.

TORMO, E., [1933]. «Las Obras del Maestro del Caballero de Montesa del Prado, epígrafe VI de: Rodrigo de Osona padre e Hijo y su escuela», en *Archivo Español de Arte y Arqueología*, Madrid, 9, 174-187.

CATALÁ, P., [1984]. «Nova Hipótesi sobre l'Autoria del Cercle de la '*Verge del Cavaller de Montesa*'», en *Cimal*, Gandía, 24, 18-27.

CHECA, F., [1983]. *Pintura y Escultura del Renacimiento en España, 1450-1600*, Cátedra, Madrid.

<<http://www.museodelprado.es/coleccion/galeria-on-line/galeria-on-line/obra/la-virgen-del-caballero-de-montesa>> 25-10-2012.